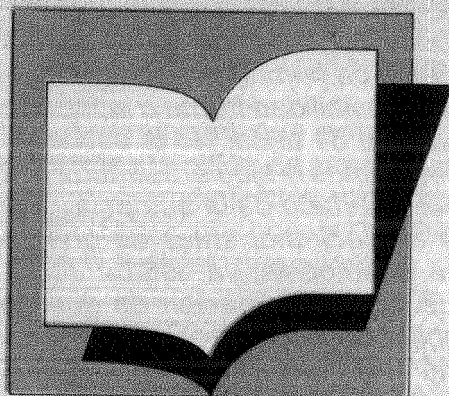




**LA HORA  
POPULAR**

El pasado miércoles 26, el Partido Comunista del Uruguay (PCU), realizó un activo general de sus militantes en el Palacio Peñarol. Miles de comunistas recibieron un pormenorizado informe de su secretario general, Jaime Pérez, quien centró su exposición en la campaña electoral, temas ideológicos y las tareas de autoconstrucción del partido. **LA HORA POPULAR** en esta entrega, le brinda al lector la versión íntegra del informe de Jaime Pérez.

*Versión grabada de las palabras pronunciadas por el secretario general del PCU en la noche del miércoles 26 de julio en el Palacio Peñarol, respecto a la muerte y sepelio de Guillermo Machado.*

Todos estamos hoy impactados por esa enorme muchedumbre de obreros, de gente salida de las fábricas con sus mamelucos manchados de trabajo, jóvenes con sus libros, de hombres y mujeres de este pueblo que marcharon esta mañana, para despedir por última vez a Guillermo Machado.

Estamos impactados porque nuevamente hemos visto desfilar por nuestras calles un féretro llevado sobre los hombros con dolor, con rabia, con indignación. Porque hemos luchado, hemos sufrido, hemos soñado... para que nunca más sucediera.

*Nunca más veríamos un joven muerto por la represión y la barbarie.*

*Cuando comenzó la democracia, cuando la gente tenía ilusiones y esperanzas, en la diversidad y la discrepancia todos nos juramentamos que en este país había un bien sagrado que defender y preservar, un bien que cuando se pierde es irreparable, era la vida.*

*Teníamos heridas profundas, teníamos recuerdos imborrables de sufrimientos, de torturas, resonaban en nuestros oídos los gritos terribles de padecimientos de tantos compañeros.*

*Todo eso fuimos capaces de soportarlo, de ponerlo como contribución para la democracia.*

*Ahora, cinco años después, nuevamente las torturas, nuevamente malos tratos. No sólo denuncias, no sólo sospechas sino el drama de un joven muerto.*

*Un joven de 31 años, un obrero modesto de la construcción, integrante del heroico SUNCA, un joven comunista que durante la dictadura integró esa co-*

*lumna que pintó, que luchó, que se arriesgó y se jugó la libertad, para reclamar la democracia.*

*Y ahora en democracia sale en coma de una comisaría a la que ingresó en perfecto estado de salud.*

*¿Y frente a esto? ¿Cuál es la respuesta de las autoridades, en particular del ministro del Interior?*

*Ayer lo veíamos en la televisión.*

*Es una repuesta sin ninguna sensibilidad, sin ninguna humanidad.*

*Nosotros los comunistas no queremos juicios sumarios, no los queremos ahora ni los quisimos cuando reclamamos junto a la mayoría de los uruguayos que hubiera verdad y justicia con el voto verde, que si hubiese triunfado no sucedrían estas atrocidades.*

*Nosotros, señor ministro del Interior, responsable político de la actuación de la policía, no hacemos terrorismo verbal, nosotros serena pero firmemente reclamamos justicia.*

*Por otro lado, la democracia también se defiende realizando un periodismo valiente como el que en este caso hizo LA HORA POPULAR.*

*En televisión, Ud. no tuvo el más mínimo gesto de humanidad, de preocupación, de sensibilidad frente a la muerte de un joven de 31 años. No le escuchamos, ni percibimos ni siquiera la duda o la espera del resultado de la autopsia.*

*Ayer al mediodía, antes de que se practicara la autopsia, ya estaba declarando que tenía información de que no había habido castigos corporales.*

*Usted sí señor ministro hace juicios sumarios, Ud. sí señor ministro se toma la pesadísima responsabilidad de absolver a los responsables, antes de contar con los elementos mínimos para probar sus declaraciones.*

*Además de herir la sensibilidad de los uruguayos que no soportamos la prepotencia del poder, que no soportamos la soberbia de los que "nunca son derrota-*

dos", Ud. hiere nuestra inteligencia, señor ministro.

Ud. no ha dado respuesta a la imputación de que el joven Machado sufrió graves lesiones mientras estaba detenido: eso es grave y es por lo menos una responsabilidad funcional muy grave. Pero esas cosas no le importan al señor ministro.

Lo que le importa es mencionar con prepotencia y jactancia los artículos 147 y 148 de la Constitución, desafiando a la oposición.

En un cierto sentido es cierto, todas las fuerzas políticas tienen la obligación de afrontar sus responsabilidades.

El Frente Amplio ya ha demostrado que está dispuesto hasta las últimas consecuencias.

Pero yo me pregunto: ¿Los demás sectores van a dejar que un ministro los destrata, los vapulee, llegue al extremo de exhibir impudicamente su impunidad frente a tantas responsabilidades políticas?

¿Es que acaso en este país, vamos a dejar por cálculos electorales menores que un ministro, o que cualquier persona de este gobierno pueda evadirse de sus responsabilidades y todavía provocar por televisión?

Un ministro que está demostrando no estar a la altura de sus responsabilidades, que emite juicios sumarios, absolutorios de algunos policías que ensucian el cuerpo policial, que viven en el pasado, que no han logrado comprender que estamos en democracia.

Un ministro que no tiene la sensibilidad mínima de iniciar una investigación administrativa en serio, separando de su cargo a un jerarca acusado de un delito tan grave como la tortura y el asesinato —medida elemental, para que no desaparezcan las pruebas.

Un ministro que se ha hecho responsable de las razzias, de sumarle a todas las frustraciones que viven los jóvenes,

también la represión ciega, símbolo de un gobierno para el cual ser joven es un delito.

Una represión que no es igual para todos, porque mientras para miles de jóvenes humildes, de jóvenes que no cometieron ningún delito las razzias son severas y duras, para otros "las puertas de las comisarias de Punta del Este" se abren demasiado fácilmente para salir sin la intervención de la justicia.

Un ministro de un gobierno, que se permite hablar de terrorismo verbal, en este país, donde el único terrorismo que existe son los enchastres, y las bombas que ponen las banditas de la ultraderecha, contra sindicatos, comités de base y los partidos del Frente Amplio, sin que eso merezca su atención.

Un ministro que repone en su cargo a un comisario de la comisaría de Toledo de quien se demostró claramente que había cometido delitos, que había golpeado y torturado a la gente de esa zona.

Todo esto ya no es sólo una cuestión del ministro, es una responsabilidad del gobierno. Y lo decimos con toda seriedad.

No se le pueden dar estas señales a los torturadores, a los que están enquistados en los aparatos represivos. Porque así comienza a degradarse la democracia, se pierden los más caros puntos de referencia. Y ojo: aquí sí que vale aquello de que "esta película ya la vimos".

Este es un país donde el riesgo que se corre es que se escurra de las manos, es que lentamente, casi imperceptiblemente, se quiera volver al pasado.

La defensa de la vida ha sido siempre en este país uno de sus rasgos distintivos, sin duda el principal. El impresionante sepelio de hoy, testimonia que es así.

Por eso reclamamos justicia.

Por el joven Delfor Guillermo Machado, por todos los jóvenes y por toda la gente.

JAIME PEREZ

## Junto a Cuba y Nicaragua

Realizamos este activo a exactamente 4 meses de la elección nacional, es decir, a 16 semanas de una batalla en la que están concentradas cosas muy importantes para el pueblo uruguayo, para la izquierda, el Frente Amplio, pero también, como no podía ser de otra manera, para los comunistas.

El centro de este activo será naturalmente dedicado a este tema.

Hoy también es una fecha querida, entrañable para los latinoamericanos y para los comunistas uruguayos, es un nuevo aniversario de una gesta que comenzó a cambiar la historia de este continente, el asalto al cuartel Moncada.

Qué no hemos dicho nosotros para resaltar el valor histórico, la significación de esta revolución que a pocas millas del imperialismo se atrevió no sólo a terminar el ciclo trágico de las rebeliones populares derrotadas, frustradas, traicionadas, no sólo a elevar la bandera de la libertad, de la soberanía, del derecho de nuestros pueblos a construir nuestro destino, sino que se atrevió a construir el socialismo, a transformar el garito de los norteamericanos en un país socialista en que su pueblo, encabezado por Fidel Castro, alcanza niveles inéditos de desarrollo para el Tercer Mundo.

Cuba, que en estos días ha estado en la atención de la opinión pública por un hecho doloroso y negativo, también ha sabido afrontarlo con una gran entereza moral, defendiendo la moral de la revolución y de esa sociedad. Enfrentando una de las plagas de este siglo, uno de los flagelos que amenaza a toda la humanidad: la droga.

Y lo afrontó sin secretos, sin zonas oscuras, sin ese manejo oculto y falseado del poder a los que nos tienen acostumbrados \_desgraciadamente\_ otras sociedades del continente. Cuba está hoy como siempre en nuestros corazones, en nuestro recuerdo, está presente en las luchas y los anhelos de todos nuestros pueblos por construir una patria más libre, más justa, y más soberana.

También en estos días celebramos el X aniversario de la victoria del Frente Sandinista en la heroica y dulce Nicaragua, en cuya sagrada tierra reposan los restos del Meme Altosor, de Alpuin, junto a los de tantos nicas y otros patriotas latinoamericanos.

Queremos gastar algunas palabras para referimos a problemas que nos tocan profundamente a los comunistas y que no podemos ni queremos despegar y dividir de nuestro esfuerzo aquí en la patria, para hacer avanzar la izquierda, para enfrentar el proyecto gris, para construir nuestro partido.

No pretendemos \_lejos está de nuestro criterio de cómo deben manejarse hoy esos problemas\_ dar una respuesta acabada, inapelable, sobre todos y cada uno de los procesos que conmueven al mundo.

Esa época, por múltiples motivos, ya se terminó. Entre otras cosas, porque pensar con la propia cabeza no puede ser un ejercicio de algunos, debe ser la práctica natural, sistemática, creadora, de todos los comunistas.

Y por ello simplemente queremos realizar algunas consideraciones generales.

En los últimos años se han producido una serie de fenómenos, de hechos en los países socialistas, que a diario ocupan las páginas de la prensa, que merecen nuestra atención y nuestras respuestas.

Nos referimos, naturalmente, a esa crónica diaria que nos llega de Polonia, de Hungría, los dramáticos y dolorosos acontecimientos de China.

En otro plano también podríamos poner la perestroika, que de golpe, como una avalancha, nos ha hecho conocer la verdad, la realidad tal cual es en la URSS y no sólo sobre el pasado, sino también sobre las consecuencias que el inmovilismo, la falta de una respuesta adecuada a los nuevos problemas de la construcción del socialismo, han producido en la realidad económica, social, étnica, de los pueblos de la Unión Soviética.

Yo, como todos ustedes, lo he pensado mucho, lo he analizado en medio de muchas preguntas, y podría tener la tentación de buscarle sentencias, explicaciones y verdades indiscutibles ante cada uno de esos fenómenos. Es posible que eso nos refugiaría detrás de una muralla, nos encerraría en nuestro recinto amurallado de verdades a las que sólo nosotros accedemos. Pero nos serviría de poco, porque cada día nos apartaríamos más del mundo y de la vida en que va desarrollándose la humanidad y nuestro propio país.

## La verdad es siempre revolucionaria

La verdad es siempre revolucionaria y los comunistas, nuestros maestros, partieron siempre de la realidad y no del diseño y la pintura que más nos conviene de esa realidad.

Compañeros: la historia, la gran historia, la que hay que saber captar y comprender detrás de los acontecimientos cotidianos, esa gran historia, nos favorece, sigue marcando el derrotero de la liberación de los pueblos. Por el contrario, precisamente porque estamos reencontrándonos con la esencia de nuestras ideas revolucionarias, con el espíritu transformador, porque estamos rompiendo con la rutina de un pensamiento fosilizado y con una práctica también fosilizada en los países socialistas, es que hemos reemprendido el camino de la historia.

Estamos asistiendo a una revolución de las ideas, de la audacia intelectual, de la conquista de nuevas fronteras y las revoluciones nunca son fáciles, conmueven, remueven, hacen explotar todo lo bueno pero también

todo lo malo, lo viejo, lo superado.

Estamos reencontrando el camino de nuestra mejor historia, aunque la crónica de hoy nos parezca negativa y contradictoria. Estamos pagando los errores, los retrasos, la negación de nuestras ideas que nunca pueden escudarse detrás de un dogma.

Es cierto que a diferencia de otros períodos donde todo parecía tan ordenado y claro, donde creíamos que el proceso sería lineal e incontenible, esto es mucho más complejo. Pero no hay otra alternativa.

De lo contrario, esta crónica negativa se hubiera transformado en nuestra historia.

Podríamos preguntarnos:

¿Habrá sido bueno abrir todas las puertas a la vez, en lugar de administrar las críticas y el proceso de debate?

¿Esta apertura de puertas, la transparencia, la democracia socialista más plena, en definitiva, la perestroika y sus consecuencias en la URSS y en el mundo socialista, no están mostrando la crisis del socialismo como sistema?

Digámoslo con honestidad: estas preguntas todos se las formulan y no tenemos que asustarnos de las preguntas, porque las preguntas y el afrontarlas críticamente, mirando la realidad tal cual es, ha sido siempre el único método de los comunistas. Cuando no lo utilizamos, o nos conformamos con una fe, con un dogma lejano de nuestras verdaderas ideas, vamos resbalando paulatinamente en el desánimo, en la pérdida de perspectivas.

También es cierto que nuestros enemigos y adversarios han desatado una verdadera guerra santa, una campaña gigantesca de deformación, el martilleo de todos los medios de información es muy grande. Ellos, las agencias imperialistas, los defensores de este sistema, cumplen con su papel, con su misión, son un componente más de la confrontación de la lucha.

Nosotros tenemos que cumplir con nuestra responsabilidad de analizar, mirar a fondo, descubrir las relaciones y la dinámica de los procesos. De esto nunca estaremos eximidos.

Yo no voy a pretender dar una respuesta acabada, pero sí creo que debemos mirarnos a los ojos y al fondo de nuestros corazones, pero sobre todo, en la profundidad de nuestras convicciones e ideas, para buscar las respuestas entre todos juntos.

Tenemos que ser coherentes hasta el fin, no se puede creer que nuestra teoría, que la dialéctica de la historia se detiene ante los errores cometidos en el socialismo. Las manifestaciones negativas a las que asistimos eran inevitables, porque los errores se pagan y será necesario un proceso complejo y difícil para superarlos. Incluso es posible que en este período aparezcan nuevas expresiones negativas. Y ante ello nuestros adversarios, los enemigos del socialismo, harán lo imposible por demostrar que el socialismo

está en crisis, que nuestro ideal de una sociedad sin explotados ni explotadores, una sociedad que avance hacia la liquidación de las clases, está en crisis. Es para desmoralizarnos y, por cierto, si hacen tanto esfuerzo para enfrentar el socialismo y para denostarlo es porque efectivamente éste ha reencontrado su auténtico sendero para la victoria.

No, compañeros. El socialismo no está en crisis como genial previsión de Marx y Engels, desarrollada por Lenin, de que es el camino para construir otra sociedad donde el hombre se libere de la explotación, donde construyamos otra forma de relación entre los hombres, con la naturaleza. Una sociedad más humana, más justa, más libre.

El capitalismo no puede ocultar su caducidad, la injusticia genética de su régimen. Pretenderá exhibir en la riqueza de las sociedades opulentas del norte sus logros, pero no puede ocultar su inhumanidad, la explotación de nuestros pueblos del sur, de ese Tercer Mundo que alimenta con la transferencia de recursos su crisis y su degradación moral.

## La vigencia del socialismo

Nosotros seguimos convencidos por la testarudez de los hechos, de que el socialismo es el auténtico régimen que asegura al hombre la plena realización de sus potencialidades, que puede construir otra moral cívica, nuevas relaciones sociales.

El socialismo existe desde hace 70 años, y es capaz de interrogarse, de analizarse, de discutir sus errores, de emprender la gigantesca obra de su corrección y de la aceleración de su desarrollo. No para que un conjunto de corporaciones y transnacionales se enriquezcan, sino pensando en los trabajadores, en la gente, en el pueblo.

El socialismo está cumpliendo esa hermosa frase de Marx en el "18 Brumario", cuando decía que también la capacidad crítica y autocrítica del socialismo era una muestra de su superioridad.

El socialismo es la obra de los hombres, recoge los niveles alcanzados por su desarrollo histórico y cultural y los proyecta, pero por ello mismo, es la maravillosa aventura de construir la felicidad de los hombres, rompiendo con el egoísmo de la acumulación capitalista.

Por eso nos entusiasma, nos tiene que entusiasmar más todavía, la perestroika, porque es más socialismo, es verdadero socialismo, y es más democracia, más libertad, es más transparencia. Porque no queremos sociedades ocultas donde el poder invoque al pueblo. Queremos el socialismo como la construcción democrática del pueblo.

La historia nos muestra con dramatismo precisamente esta verdad incontrastable del socialismo. Hay

una sola forma de construirlo: con el apoyo de la gente, con su entusiasmo, con su consenso. De lo contrario, no hay aparato burocrático, no hay poder capaz de hacer avanzar el socialismo. Más tarde o más temprano entrará en crisis.

Las masas nunca se ganan de una vez para siempre, se ganan cada día. Esto vale para cada elección gremial como para cada país socialista. Esta es una regla de oro para todo revolucionario auténtico.

Las sociedades humanas no pueden modelarse sólo con voluntarismos, con entusiasmos, pero también es cierto que el socialismo no puede construirse sólo a partir de mecanismos económicos, hay una relación muy compleja entre las transformaciones estructurales y sus consecuencias en la superestructura de la sociedad, entre la economía y la conciencia de la gente.

Pero estamos avanzando, leyendo los debates en la URSS, el intercambio fértil, las polémicas, cómo se afrontan los nuevos problemas, cómo se pone siempre el acento en la gente, en el ser humano, en los trabajadores, cómo esa sociedad busca apasionadamente sus caminos en todos los terrenos y, compañeros, me siento más comunista, me reencuentro con las ideas que me dieron fuerza para soportar todas las pruebas, todas las circunstancias y expresar el orgullo de los comunistas.

Porque no fue ningún fanatismo ciego lo que nos permitió ver la luz, aún en los túneles más oscuros, fue la confianza en nuestras ideas revolucionarias y una fe infinita en el hombre, en su capacidad constructora y creadora. Una fe absoluta en nuestro pueblo. El capitalismo nunca podrá ubicarse críticamente ante su historia, sería la negación de su esencia. Es cierto que ha generado la clase que ha sido capaz de desarrollar las ideas más avanzadas, las ideas del socialismo: la clase obrera. Pero el capitalismo como tal, nunca podría ponerse frente a su historia, a sus crímenes, a sus formas salvajes o refinadas de explotación de naciones y pueblos e interrogarse críticamente.

Es imposible, porque eso sería negar su esencia, su propia existencia.

Nosotros los comunistas, los luchadores por el socialismo, podemos, tenemos que hacerlo, aunque sea doloroso, porque ése es nuestro método hasta el fin. Y no puede haber rincón donde no penetre la luz de la crítica y de la búsqueda de la verdad, que en definitiva la sabemos esquiva y cambiante. Por eso somos marxistas-leninistas.

Marxistas-leninistas de este siglo, de estos años 90, incorporando todo lo que la cultura del hombre ha creado, sus corrientes artísticas, la sublime expresión del espíritu del hombre, la revolución científico-técnica, la más portentosa transformación en la historia del hombre desde que las sociedades se dividieron en clases.

Y aceptamos esos desafíos sin sectarismos, sin sentirnos iluminados, con el optimismo incansable de

nuestra voluntad y también con el pesimismo de nuestra inteligencia de la cual hablara Gramsci.

Y en estos procesos no pueden abrirse las puertas poniéndose a medir qué es lo que se debe democratizar y qué debe mantenerse en el viejo estilo. No hay otro camino que la democracia y la transparencia.

Es muy bueno y necesario que conozcamos toda la verdad del pasado, que podamos aquilatar todo el mal que se le ha hecho a nuestras ideas, a nuestra sensibilidad, a nuestros hombres, porque los sentimos nuestros, a nuestros ideales, a nuestro humanismo, por parte de Stalin. Y también será necesario profundizar en las causas y la base de esos procesos. Porque las explicaciones fáciles no nos conforman.

Pero, compañeros, no podemos echarle las culpas al pasado de lo que no sepamos resolver en el presente. Seamos implacables en el análisis de la historia, seamos profundos y marxistas en su reconstrucción, en sus relaciones y fenómenos, pero seamos todavía más exigentes con nosotros y el presente, porque estamos construyendo el futuro.

Claro está que nuestros adversarios pretenden hacernos abjurar de nuestras ideas. Ellos, nada menos que ellos, los que han frustrado el bienestar y los sueños del pueblo. Estoy orgulloso de ser comunista. ¡Qué sería del mundo sin 70 años de existencia de la Unión Soviética derrotando al nazismo, ayudando a África, a Asia, a Cuba! ¡Qué sería este país sin Partido Comunista del Uruguay! No vamos a decir que sólo nosotros forjamos la unidad obrera, el Frente Amplio, la resistencia a la dictadura. Pero sin nosotros no se puede concebir. Y en cuanto al futuro, más que nunca nuestra identidad comunista, donde ocupamos un vasto espacio en la lucha contra la injusticia, por un régimen más humano, junto al Frente Amplio y al pueblo.

Los comunistas venimos de lejos, pero vamos todavía más lejos en el horizonte de esta humanidad.

## La unidad del partido no es uniformidad

Compañeros: Estas son algunas opiniones, algunos puntos de vista para discutir, para que todos pensemos, para que todos estudiemos, para ponernos ante los nuevos procesos mundiales y también nacionales, sin pretensiones de sentencias y de actos de fe.

Con la confianza de siempre, renovada por los nuevos vientos que a todos nos recorren y vivifican en el socialismo.

Y la discusión sobre la dictadura del proletariado, que generó una de las sesiones más interesantes, más densas de ideas, más profundas, de nuestro comité central, cuyo resultado es el documento que está sien-

do discutido por el Partido, no está alejada de estos problemas.

Nosotros no vamos a agregar mucho más.

Lo medular de nuestras ideas está contenido en esa síntesis, y sin embargo, tenemos claro que hemos iniciado un proceso que más que de negación debe ser de construcción, de búsqueda, de elaboración profunda.

Tenemos retrasos importantes en nuestra elaboración teórica y debemos reconocerlo. Y esta debe ser una labor de nuestros científicos, de nuestros intelectuales e investigadores, para tener un cuadro real de la sociedad, de la estructura económica y de sus clases, para avanzar en el conocimiento de la realidad. Pero debe ser una obra de todo el partido.

Esta discusión, el estudio de estos temas, puede parecer un impedimento, una traba para la labor electoral del PCU. Nosotros sabemos que hay que elegir bien las prioridades, pero no podemos resolver los problemas administrativamente, es justo y necesario que este debate sobre temas teóricos, sobre nuestra identidad, sobre problemas muy importantes para los comunistas, se entrelace con la lucha, con el esfuerzo, con la organización, el crecimiento y desarrollo del PCU.

La teoría, ejercida colectivamente, no puede ser un alto en el camino. Es parte de nuestra forma de combatir. Es parte del proceso dialéctico de la teoría y la práctica, y su desarrollo.

Este debate debe ser como dice el documento, también un episodio que nos enseñe a discutir mejor, a comprendernos mejor, a admitir que la unidad del partido no debe ser uniformidad.

Y reconozcámoslo: todavía nos falta mucho para manejar con soltura esa cultura del debate, esa dialéctica de las ideas, que es imprescindible en nuestro partido, y eso no se estudia, se practica, se ejerce, sin novelorías, pero sin prejuicios para que cada uno pueda dar con toda tranquilidad las opiniones que tiene.

Este debate debe servir por sus contenidos y por su método, por las formas que genere en nuestra organización. También por ello nos hemos autocriticado por cómo comenzó el debate. Pero eso no debe ocultarnos que el debate estaba latente, era necesario, diríamos imprescindible.

Y ahora, compañeros, queremos hablar de la campaña electoral.

## El 26 de noviembre es un momento de definiciones

En esta campaña electoral, en el acto electoral del 26 de noviembre, como decía al principio, el pueblo uruguayo, la izquierda, los comunistas definimos y nos

jugados cosas muy importantes.

En primer lugar las elecciones son en cierta manera un balance, son un resumen político de las opiniones de la gente sobre un período histórico muy importante.

Es un balance no solo de los cinco años de gobierno colorado, de aplicación de este modelo conservador, de ejercicio y administración de la herencia de la dictadura sin afectar en el plano económico sus aspectos sustanciales. En realidad es mucho más, porque está conectada, indisolublemente enlazada, con el período de la lucha contra la dictadura.

Por múltiples lazos. Es cierto que esto puede sonar tan lejano y que se hace un gran esfuerzo por parte de las clases dominantes por ahondar la zanja que divide esos dos períodos. En realidad ese era uno de los objetivos principales de la impunidad, liquidar la memoria nacional, de ese período dramático y heroico.

Pero estas elecciones están vinculadas a casi veinte años de la historia de este país, incluso por algunos fantasmas del pasado que quieren revivir, que se levantan de sus cavernas.

Es un resumen político más amplio, porque es la primera vez desde 1971 que el Frente Amplio participa en las elecciones sin proscripciones, sin presos, sin exiliados, sin clandestinos. Libremente podemos elegir nuestros candidatos.

Aunque eso todavía está en discusión, por el problema del lema del FA, tema sobre el que hablaremos más adelante.

Segundo, la herencia política (la impunidad), la herencia económica: el modelo neoliberal de plaza financiera, que aunque hayamos recuperado las libertades y la democracia, siguen vigentes, administradas por el Partido Colorado.

Y estamos hablando de cosas que tienen que ver directamente con la vida de la gente, no con una danza de frases huecas o de conceptos para especialistas que no despreciamos, sino de la cruda realidad social.

## Las expectativas han naufragado

Estamos hablando que todas las expectativas de que la democracia iba a iniciar, digo iniciar la inversión de la tendencia nefasta del país, han naufragado en la desesperanza, en la desilusión.

La miseria se ha afianzado en la República, los índices de pobreza son estables o crecen y abarcan zonas muy grandes del país. Un solo dato: el cuarenta por ciento de los niños que nacen en este país son hijos de las familias que viven bajo el nivel de pobreza, es decir, de supervivencia. Este es un dato aterrador, en sus indicadores sociales y en sus precisas y lacerantes señales humanas.

Las industrias cierran, la crisis de la industria y el

comercio nacional son la base de un crecimiento de la desocupación en sectores clave como los textiles, el caucho, los metalúrgicos y muchos otros trabajadores.

El campo enfrenta la peor situación de muchos años, naturalmente que agravada por la sequía, pero por una situación estructural que le ha impedido afrontar este nuevo flagelo y también porque se desoyeron las voces de los técnicos, de las gremiales de productores y de los asalariados rurales y las propuestas precisas y claras del Frente Amplio sobre cómo enfrentar la sequía. Ahora es casi muy tarde, el daño es irreparable y lo pagaremos todos.

En síntesis, podemos decir que el resumen de la gestión de este gobierno es bien clara: el país que recibirá el próximo gobierno en marzo de 1990, está, en lo económico, mucho más comprometido que el que recibió Sanguinetti en el 85.

Y esto no se resuelve con discursos exitistas, ni mirando con mezquindad hacia la realidad dramática de la Argentina y de otros pueblos. En realidad debemos espejarnos preocupados en esos dramas. Porque las bases de su explosión son prácticamente las mismas.

La disyuntiva en esta elección es si seguimos asistiendo al lento e inexorable declinar del país, a su endeudamiento hasta límites insostenibles, a la decadencia y la falta de perspectivas para su gente, para sus jóvenes, para la gente de pueblo, los que viven de su trabajo.

Y lo primero que tenemos planteado los comunistas, con nuestros compañeros de Democracia Avanzada en el Frente Amplio, es definir con claridad los verdaderos problemas que se definen.

## Pegar la política a la vida

Cuando hablamos del país gris, no puede ser sola ni principalmente la denuncia documentada del fracaso del modelo y sus consecuencias en la mediocridad general, en la falta de perspectivas y de ánimo.

Estamos hablando de algo mucho más profundo. Estamos hablando de retomar un rasgo definitorio de la izquierda pero proyectado y renovado.

Necesitamos que el nuestro sea un mensaje de esperanza, de ánimo, de convocatoria a nuevas empresas, pero no puede ser sólo un mensaje emocional, ni apelando a entusiasmos y a exultaciones superficiales.

Lo primero es que logremos pegar la política a la vida de la gente, logremos que queden claras las opciones en este país. Para que la política tenga que ver con el pan, con el sueldo, con la escuela de los niños, con la mutualista y el pago del alquiler y del Banco Hipotecario.

No con chatura y rebajando el discurso, sino por el

contrario, un discurso y una propuesta que englobe y dé significado a todas las cosas que componen la vida del ser humano: también la cultura, la música, la educación, el derecho de los uruguayos a vivir en su patria, a crear, a disfrutar de lo elemental.

Porque vida hay una sola. Y en noviembre estaremos votando sobre todo por la vida. Estaremos votando para vivir o para seguir sobreviviendo. Como personas y también como nación.

Porque la continuidad de este modelo cuestiona nuestra propia existencia.

Por eso será una definición sobre el pasado, tan grabado en la conciencia de los uruguayos, que tanto esfuerzo hacen blancos y colorados por sepultar detrás de la avalancha de ilusiones y de discursos que hoy inundan el país.

Pero es fundamentalmente una elección del futuro. Por eso el nuestro es un mensaje optimista, concreto y realista en su optimismo.

Es un mensaje de ánimo y de desafío.

El pueblo uruguayo, el pueblo real, ha dado muestras de la profundidad de la insatisfacción, de la búsqueda de caminos, de la capacidad de expresarse por una causa justa y sentida.

Está allí el voto verde con sus 800 mil voluntades democráticas. Está allí la lucha de los trabajadores, el gran paro general del pasado 27 de junio, que expresó la profundidad de la protesta, pero están los múltiples caminos que vamos encontrando, desde los videos de los trabajadores de AUTE y de AEBU, a las múltiples iniciativas que los trabajadores encuentran.

Está la protesta de los jóvenes contra las razzias, contra la criminalización de la juventud, en una expresión más de la incapacidad del gobierno para afrontar los problemas que el mismo genera con su política económica.

Quiero hacer una afirmación que considero central y que la he meditado profundamente, porque creo que no es época de entusiasmos fáciles, ni de recursos oratorios acalorados, es época de pensar y de reflexionar mucho.

*Hay en el país, condiciones y posibilidades de que una cantidad muy grande, la más grande de la historia del Uruguay, escuche con atención el mensaje de la izquierda, el mensaje del Frente Amplio y nuestro mensaje.*

## No ceder a la campaña ideológica

No debemos ceder a la campaña ideológica de los partidos tradicionales que intenta debilitar la moral de la izquierda, dando idea de que tienen todo resuelto. Por cierto, no es así. La gente mira con desconfianza la politiquería, los tejes y manejes de las listas coloradas,

la falta de unidad de los blancos, la ausencia de consistencia política, cuando son tan graves las cosas en el país.

*Hay menos prejuicios, hay más búsqueda de soluciones, hay más interés por saber cómo salir de esto que todos percibimos que no puede, que no debe seguir así.*

Pero esto pone en nuestras manos toda la responsabilidad, en las manos de los frenteamplistas.

¿Por qué? Porque se da una paradoja, cuando la voz de la calle, del barrio, del boliche, las encuestas de opinión, los resultados de las elecciones internas del propio Partido Colorado, y nuestras formas de relación con el movimiento social nos indican que hay tanta necesidad de cambio y tal reclamo de cambio, pues en ese momento, los partidos tradicionales arrecian su ofensiva política e ideológica y la izquierda hace todavía grandes esfuerzos para desatar su expresión política.

Esto debemos reconocerlo.

¿Acaso la ofensiva de los partidos tradicionales se basa en los éxitos obtenidos en la conducción del país? ¿La gente se siente tan satisfecha que rechaza toda opción de cambio y en realidad está optando por disputarse a dentelladas porciones de una supuesta prosperidad?

En absoluto.

Lo que hay en el país, es la carrera endemoniada, propagandística, publicitaria, por demostrar quién es la opción de cambio, si Jorge Batlle, Lacalle u otros sectores. Todos perciben que hay que ofrecer cambios, reformas, transformaciones, "modernizaciones".

Y los oficialistas más entusiastas hoy son los críticos más ácidos de este gobierno, que navega solo hacia noviembre.

## Operación verdad

Pero el primer gran desafío que tenemos planteado es una gigantesca operación verdad.

Lo mínimo que podemos exigimos y exigir es que la gente vote, sabiendo y recordando lo que ha pasado en estos cinco años.

No pueden pasar por opositores, por agentes del cambio, gente que como Jorge Batlle, Lacalle o Zumarán han cohabitado cómodamente con este gobierno en la administración del modelo conservador. ¿O acaso Pacheco para volver al 68 y luego al 73?

La lista sería infinita, pero recordemos la ley de impunidad, el voto amarillo, la compra de bancos fundidos, la política financiera, etc, etc, etc.

Por lo tanto, nosotros debemos hacer de nuestra campaña electoral una gran operación memoria, sin

adjetivos de más, sin truculencias, documentada, seria, profunda.

Pero no queremos una campaña de denuncia solamente ni principalmente: debe ser una campaña de propuestas positivas.

Animémonos a transformar el programa del FA nacional, su plataforma departamental, en un mensaje, en un discurso, en una serie de propuestas y de ideas claras y precisas y que le llegue a la gente. Que, debemos reconocerlo, está bastante saturada.

Y esto también plantea los problemas de los métodos.

## Un desafío para la izquierda

Nos estamos jugando un futuro importante para la izquierda. Porque a la disputa histórica con los partidos tradicionales, a la denuncia y el combate contra este país gris y sin horizontes, se le ha sumado un nuevo desafío.

Yo lo llamaría el desafío del agrisamiento de la izquierda.

Hoy, en la disputa con el PGP y el PDC, con los sectores que desertaron del Frente Amplio, hay problemas que van más allá de la interpretación de cuál debe ser el papel de la izquierda.

Va mucho más allá de si tenemos que ser partidos bisagra que se sumen a "gobiernos de amplias mayorías nacionales", que en buen romance es el camino para que los partidos tradicionales sigan gobernando cómodamente.

Si nosotros hubiéramos vaticinado que ese hubiera sido el fin del proceso de la "renovación" de la izquierda, quién sabe qué acusaciones nos habrían caído encima, pero hoy está a la vista de todos y, desgraciadamente, podríamos asistir dentro de algunos meses a la frustración de toda la gente que quiere cambios y de buena fe opta por ese espacio para después encontrarse con que termina en una opción más de la administración del modelo y de un gobierno gris y conservador.

Pero la batalla va mucho más allá de definir con los votos, con la opinión de la gente, que es la que vale, si el camino para la izquierda es la fractura, la dispersión, la disputa intestina, la digitación de los candidatos, la liquidación de las experiencias de base, la participación auténtica de los ciudadanos como actores de la democracia y no como sus espectadores.

Va más allá de la disputa entre programas que con claridad se definen y se confrontan.

Porque el programa del PGP-PDC, es un decálogo de generalidades, de buenas intenciones, un conjunto de ideas que seguramente pueden ser respaldadas por todos y que no comprometen a nadie. Porque básicamente parten del principio que en este país lo que falta

es solo inteligencia y capacidad técnico-política, pero no hay contradicciones, no hay intereses contrapuestos.

Este es un país idílico, que necesita simplemente de la buena voluntad de gente simpática y de los técnicos.

Aquí no hay sistema financiero enfermo y parasitario, no hay dependencia del imperialismo, no hay que romper con lazos de dependencia, no hay problemas estructurales. Esas son cosas de la "vieja izquierda".

Lamentablemente no es así, la realidad no se compadece de buenas intenciones, o de las ilusiones. La realidad es cruda, y no es un invento de los izquierdistas, en la cotidianidad de la vida, son las causas profundas del drama nacional.

En realidad, lo que también se está definiendo es una gran frustración de un sector importante del pueblo, de la gente.

## Se está definiendo todo un período de la historia del país

Pero más en profundidad todavía, lo que estamos definiendo es todo un período de la historia del país. Porque la gran operación ideológica y política que han lanzado desde hace años las clases dominantes a través de los partidos tradicionales, a los que ahora se han sumado más allá de las intenciones el PGP y el PDC, es la construcción de una gran muralla, donde está inscrito en grande y con pintura gris: todo dentro del sistema. Nada de cambiar, o en todo caso, como en el Gattopardo, hablar de cambios para que no cambie nada.

Esa es según nuestro parecer una de las líneas directrices del gran debate nacional, que se definiera en noviembre.

Para ser admitidos, para ser entendidos, hay que ser realistas, hay que moverse dentro de los límites que los dueños del poder nos imponen para las soluciones.

Nosotros los comunistas tenemos desde la lucha misma contra la dictadura, como tarea fundamental, la de consolidar y avanzar en democracia. *Y ésta sigue siendo una tarea histórica.* Todos sabemos el valor que le damos a la democracia en el país, en el Frente, en nuestro partido, que en definitiva son partes articuladas de una visión de conjunto.

Y hacemos esfuerzos por ser coherentes con esta idea, con esta línea que nos ha guiado.

Pero esto no debe confundirse, no puede de ninguna manera confundirse con esta ofensiva que quieren imponernos también a nosotros de que lo único que vale es lo que está dentro de ciertos marcos estructurales y de pensamiento que son los que fijan como realistas, las clases dominantes.

No señores. No pretenderán que también nosotros nos sumemos al país gris. Y para ilustrar lo que digo voy a tomar algunos ejemplos:

La deuda externa es un problema gravísimo, ha llegado a la escandalosa cifra de un millón trescientos mil pesos por habitante, desde que nace hasta que muere en este bendito país.

Casi 300 mil pesos de aumento en estos cinco años, y además de todo ello quieren obligarnos a pensar con la cabeza de los acreedores, de los banqueros. Y que pensemos: ¡qué barbaridad, qué brutalidad, que alguien se atreva a hablar de no pagar, de pagar la mitad!

Es brutal, no solo deuda, sino mentalidad de acreedores... Y podría citar muchos ejemplos, como el de la educación en el Estado.

Ellos son los usufructuarios, los que hipertrofiaron este Estado, los que lo han transformado en instrumento de clientelismo, de ineficiencia organizada y sistemática. Los dueños de la burocratización.

Y ahora, con la bandera de la modernización, y con espejitos y vidrios de colores, como el escalafón de ejecutivos que pretenderá crear Jorge Batlle, quieren que la izquierda también piense dentro de su sistema y su esquema.

Pero muchos ejemplos de cómo quieren y pretenden que nadie hable de temas como las profundas transformaciones de la tierra, la nacionalización y estatización de la banca y podríamos seguir hasta el infinito.

Es una batalla extremadamente compleja, porque si profundiza esta idea paralizante, de sometimiento al sistema, la izquierda sufrirá un deterioro y un estancamiento muy grandes. Y por cierto, aquellos que dicen que la elección no tiene importancia, flaco servicio le hacen a la izquierda.

Estos límites dentro del sistema económico y social no terminan aquí, son murallas de pensamiento, murallas de la cultura aunque ellos tienen bastante poco en la cultura levantan sus murallas grises de mediocridad.

Tenemos que batimos, es un pleito histórico. Luego del período glorioso y lleno de vida de la lucha contra la dictadura, ahora estamos en otra época, con otros desafíos, pero de gran significado y de gran trascendencia.

Un desafío a la izquierda, a los comunistas, a todos nosotros.

Y tampoco esto se resuelve con invocaciones voluntaristas, es esencialmente una gran batalla de ideas, de propuestas, de formas de protagonismo de la gente, de organización. Es una gran y definitiva jornada por la vigencia del Frente Amplio.

También por eso es futuro y es el pasado de treinta años de esfuerzos por la unidad como único camino.

La unidad de la izquierda es hoy más que nunca el mejor antídoto contra el país gris de la mediocridad y

del acomodarse para sobrevivir.

Y esto es bien tangible.

Es la disputa de igual a igual a los partidos tradicionales, con todo su andamiaje sin complejos ni claudicaciones. Para ello debemos resolver también el problema del lema.

La situación, como saben los compañeros, es la siguiente: problemas del batllismo, del Movimiento de Rocha, de Por la Patria, del nuevo espacio, por votar el lema permanente. Pero el tiempo pasa...

Como decíamos antes, el Frente Amplio está por primera vez en condiciones de participar libremente en unas elecciones, desde 1971, y por lo menos tenemos igual derecho que los demás, teniendo en cuenta el precio que pagamos históricamente por esta democracia.

Tenemos igual derecho, y por lo tanto, cualquier dilación, cualquier intento de negarnos el lema permanente, sería un grave atentado a la democracia, a la igualdad y a la transparencia electoral y un estigma en el país y en todo el mundo.

De todas maneras el Frente Amplio, que demostró en la calle que es una gran fuerza, como el pasado 18 de julio, con esa multitud, siempre encontrará los caminos para expresarse, en noviembre y también en el parlamento. De eso no tengan dudas.

Pero también deben saber que a los uruguayos \_y los frenteamplistas somos bien uruguayos\_ nos podrán ganar en la cancha jugando limpio, pero a golpes y a prepotencia y a injusticia nadie nos logra imponer nada.

Por eso mismo, serenamente, pero firmemente, seguiremos reclamando igualdad, justicia electoral y respeto a una gran fuerza nacional como el Frente Amplio.

Y hablando de igualdad queremos plantear una situación escandalosa, que no podemos aceptar, porque es convivir con una injusticia más.

## Un canal colorado

Tengo ante mis ojos un estudio de las agencias de publicidad que miden segundo a segundo, con un cronómetro, así que no se trata de opiniones, sino de datos precisos sobre la presencia de los partidos en los medios de prensa.

Bueno, el FA está más bajo en todos los canales, pero tiene presencia. Pero hay un caso escandaloso: en el período del 20 de mayo al 23 de junio de este año, es decir más de un mes en el canal oficial, en el canal del Estado uruguayo, no del gobierno, sino del Estado, canal 5, en los dos informativos diarios que se llaman Primer Informe y Segundo Informe, los porcentajes de aparición de los partidos es el siguiente:

Partido Colorado, 78%

Partido Nacional, 8%

PGP: 8%

Y el Frente Amplio, la escandalosa cifra del 6%...

¿Es que acaso el gobierno cree que ese canal es un medio de comunicación de su partido?

¿Es que esto no merece un reclamo, una investigación parlamentaria?

¿Vamos a convivir con estas deformaciones en el uso de un medio público de información? ¿Este es el ejercicio democrático de la información?

En resumen, compañeros, hemos intentado explicar y subrayar la importancia que esta elección tiene para todos los uruguayos.

## Una campaña seregnista

Las condiciones en las que se libra. Ahora tenemos que ver cómo la pensamos librar, porque este activo no puede ser solamente de análisis político, debe ser también expresión de cambio, de medidas concretas, de resultados inmediatos.

Porque estamos atrasados, porque el tiempo es muy poco.

Si tenemos claro los contenidos, los valores políticos que están en juego, ahora definamos las medidas. Aunque debe quedar claro que sin claridad en lo primero nadie puede hacer una correcta campaña electoral.

### 1. Una campaña profundamente frenteamplista

Tenemos que asegurar todo nuestro esfuerzo en todas las estructuras del FA, con creatividad, con ideas, con esfuerzo y sacrificio unitario. Tratando siempre de crear el mejor clima fraternal. No es disputando dentro del FA que ganaremos, es con la idea grande y generosa de salir a la calle y de comunicarnos, de dialogar con la gente.

Tenemos que brindar nuestro esfuerzo en los comités de base y en todas las estructuras, tratando \_más que antes, de incorporar todos los que estén dispuestos\_ sin ningún afán de hegemonía o preponderancia. Eso es fundamental.

Hay que ayudar a reconstruir el mejor clima frenteamplista.

Tenemos que empeñarnos junto a todo el Frente en la campaña por Seregni presidente. Es una figura fundamental de nuestro Frente, tiene una trayectoria y una historia que ningún líder político de los otros partidos puede ostentar. Es un orgullo del Frente y para

los uruguayos.

Una gran campaña seregnista.

Y también tenemos el impulso maravilloso, lleno de vida, de ideas, de jovial iniciativa del compañero contador Danilo Astori, que entusiasma.

Disputamos en serio la Intendencia de Montevideo, con Tabaré Vázquez. Esta es una parte esencial de la campaña, que debe merecer nuestro aporte más entusiasta, con medidas, con ideas, con contacto y con protagonismo de la gente.

Democracia Avanzada, la lista 1001, que ya comienza a colorear nuestros muros, expresará ese profundo espíritu frenteamplista, en su trayectoria, pero también en la pluralidad de su integración y en la importancia de las batallas libradas.

Tenemos fuertes y sólidos argumentos para llegarle a la gente: volver a Germán al Senado, reparando esa tremenda injusticia. Llevar a la Cámara de Diputados a Francisco Rodríguez Camusso, una gran personalidad y uno de los grandes parlamentarios de este país, que expresa las mejores tradiciones nacionalistas.

Los compañeros del FideL, fundadores del FA e iniciadores del proceso de unidad de la izquierda, los compañeros de Pregón, Alba, Previtalé, continuadores de la corriente batllista avanzada que junto con Zelmar dieron el paso histórico para la formación y la continuidad del FA.

Y naturalmente los comunistas, con el sitio que nos hemos ganado en esta sociedad, con los trabajadores, los jóvenes, las mujeres, con nuestras generaciones diversas de cuadros y de experiencias y sobre todo con nuestro esfuerzo serio, profundo, de renovación no como ejercicio de nuestra imagen, sino como esfuerzo colectivo de avanzar con nuestras ideas, de ser mejores, más abiertos, más comprensivos y más críticos.

Tenemos buenas razones para pedir el voto a la gente, porque hemos sido fieles a su voto del 84 y lo seremos todavía más a su voto y su protagonismo por el camino del 89.

Será un voto para trabajar juntos, para avanzar, para derrotar el país gris y la resignación, para animarse a construir con un gobierno como la gente, un país para vivir.

## 2. Una campaña en todo el país

Con los más amplios sectores sociales, pero sabiendo compañeros, que el máximo esfuerzo hay que concentrarlo en los trabajadores, en los estudiantes y jóvenes, en los barrios populares, en los intelectuales. Y esto vale para todo el país.

Se podría sintetizar con una frase: sigamos el orden de prioridad del voto verde y no nos equivocaremos.

## 3. Una campaña de ideas nuevas, de métodos nuevos

El país gris hay que romperlo a partir de nuestra propia iniciativa, de romper la rutina que muchas veces nos gana a nosotros.

El próximo 28 (el pasado viernes, N. de R.) lanzaremos de lleno la campaña de Democracia Avanzada, con una gran jornada propagandística que se prolongará por más de diez días. Con propaganda en la calle, con televisión, radio, mano a mano, etc, etc.

Necesitamos ponerle color a la ciudad, disputar con los partidos tradicionales no solo en cantidad sino, fundamentalmente, en calidad, en desarrollar el lenguaje de comunicación más ágil, adecuado a cada medio, a cada instrumento.

Toda la experiencia acumulada la tenemos que volcar en esta campaña. Sabiendo, además, que lo que más decide es la iniciativa de base. También aquí se derrota la mediocridad de este sistema de vender ilusiones de los partidos tradicionales y de las fuerzas del centro.

Es una campaña que necesita de la participación de todos, para recorrer casas, para discutir en las fábricas, para conversar con amigos y parientes.

Junto con el acto del 17 de agosto de Democracia Avanzada en el Palacio Peñarol, están las giras por barrios y por el interior.

Pero tiene que haber una red interminable de reuniones en casas de familia, de encuentros varios; la gente está dispuesta a escucharnos, pero nosotros debemos ser capaces de ir a buscarla, de incorporarla, de crear instancias capilares de diálogo.

Nosotros pondremos a funcionar a partir de las primeras semanas de agosto programas radiales sobre grandes temas, que permitirán grabar esos debates abiertos y picantes, para ser escuchados en casas de familia, por amigos, etc.

Las mil y una reunión han dado un gran resultado, pero no en todos lados se han tomado con la misma pasión y empeño.

Necesitamos escuchar a la gente, incluso muchas ideas han surgido de esas reuniones.

El 2 de setiembre está la gran jornada juvenil, un adelanto de la capital jovial y alegre que podremos construir si conquistamos la intendencia, pero también la culminación de un gran esfuerzo de los jóvenes para recorrer el país dialogando y elaborando un programa de los derechos del joven, que llevaremos hasta noviembre.

Tendremos que definir mejor la campaña de las mujeres y hacia las mujeres, con nuestras candidatas que ya están dando un buen impulso, pero que está lejos del esfuerzo que necesitamos. Ir a un gran acto

con cientos y muchos cientos de mujeres.

Los cantones de la 1001 son otro formidable instrumento, de hacer política, en cada barrio, en las ciudades del interior del país. Nos hemos propuesto con nuestros compañeros llegar a más de mil quinientos cantones en todo el país para las elecciones.

#### 4. Un nuevo lenguaje

Una campaña, donde hagamos un gran esfuerzo de comunicación con la gente, no solo por la propaganda, sino especialmente y fundamentalmente en nuestro lenguaje.

Cualquiera que vaya a un acto se da cuenta que hay un cierto hartazgo por los discursos, la gente es la que es protagonista de los actos, quiere hablar y discutir, por lo tanto muchas reuniones de diálogo y actos nuevos, con mensajes breves, penetrantes, bien pensados, hablando de los problemas que le llegan a la gente.

Ya en el año 1985 hablamos de un nuevo lenguaje. Ahora más que nunca necesitamos un esfuerzo, ya hemos avanzado mucho, pero el discurso político es también un mecanismo en permanente evolución y nosotros no debemos permanecer detenidos y envejecidos.

Nuestra prensa juega un papel decisivo. Nadie duda que hemos avanzado mucho, pero podemos y debemos reclamarnos más entusiasmo, más precisión política, más claridad en las campañas, más profesionalismo y agudeza, sin perder el pluralismo, sin afectar la credibilidad.

Lo difícil no es hacer un diario o una radio modernos e informativos, que cubran las expectativas, es eso, pero también como medio de comunicación del Frente Amplio, de Democracia Avanzada, del PCU. Eso es mucho más complejo, pero eso es lo que necesitamos.

Esa es la responsabilidad de nuestros compañeros de la prensa.

Pero necesitamos también un aumento de las ventas, porque éstas están en proporción directa con los votos y con los vínculos estables del PCU, hasta la campaña electoral. Hay barrios que han hecho experiencias muy lindas, que han conmovido en el buen sentido de la palabra.

Como también hay que atender al instrumento renovado de elaboración política y teórica que es "Estudios" y que ahora sale mensualmente en un nuevo esfuerzo del partido por ponerse al tono con las nuevas exigencias nacionales e internacionales en este sector vital de nuestra actividad.

Necesitamos que nuestros artistas, nuestros músicos, los del FA y los de DA y el PCU, libremente, con sus ideas, con sus criterios, con su debate rico y abierto, además de levantar su propia voz de propuesta y

soluciones, en nuestro programa, nos ayuden, o mejor dicho, participemos todos juntos en la derrota del país gris y en la convocatoria a animarse y a votar por el Frente Amplio en la 1001.

La ironía, el humor, la creatividad, las formas asociativas y colectivas de debate entre nuestros artistas pero más en general son un arma muy poderosa contra el país gris.

Son parte del pacífico arsenal del pueblo contra el poder gris y mediocre.

Y nos ayudarán también a derrotar el país gris, la rutina, las formas superadas.

Porque esta campaña electoral, también debe ser diferente, debe apelar a nuevas formas o de lo contrario también nosotros seremos parte de la mediocridad general.

Más en general, tenemos todo el plan del Partido, al que voy naturalmente a hacer mención genérica, porque el eslabón principal es, sin duda, la campaña electoral. Son nuestras finanzas y nuestra organización y el conjunto de actividades.

Pero no quiero de ninguna manera que este activo también sea un decálogo de tareas, son ideas, generales de cómo concebir el trabajo.

Porque lo que necesitamos es mucha, mucha iniciativa por abajo, ideas propagandísticas, formas de encuentro en las fábricas, con el comité nacional de los trabajadores de la 1001.

*Todo este gigantesco esfuerzo no se hace simplemente con entusiasmo y buena voluntad. Hace falta mucho más.*

Hace falta que tengamos claro y profundicemos los aspectos políticos. Ese es el objetivo de este informe.

Es necesario que en cada organismo adoptemos las medidas requeridas, reorientando todo el trabajo hacia la campaña electoral, rompiendo la rutina y saliendo hacia afuera.

Un pecado mortal es que nos encerremos ahora a debatir todo esto en interminables reuniones. Hay que modificar inmediatamente la relación entre las horas de trabajo interno (reuniones, etc.) de todos los militantes, de todos los cuadros y dirigentes y dedicar nuestro tiempo valiosísimo y escaso a salir afuera, a dialogar, a participar en reuniones.

Esto es particularmente necesario para los candidatos que a todos los niveles debemos salir a la campaña, sin pudores falsos, a ganar votos y conciencias, a discutir y recorrer el país.

Esta campaña puede ser un maravilloso baño de política, de gente, de diálogo, que tanto bien nos haría al partido y a la izquierda.

Tenemos que asegurar que no haya ningún organismo del PCU que de aquí en adelante no incluya como primer y principal punto del orden del día en sus reuniones, la marcha de la campaña electoral.

Sabiendo que la campaña electoral es responsabilidad de todo el partido, de todos los militantes, no solo por lo mucho que nos jugamos, sino porque la política en circunstancias como éstas no puede dejar afuera a nadie, a ningún engranaje de nuestra estructura. Es una experiencia exigente y maravillosa.

*Compañeros: el partido, modesto, el partido incansable y trabajador, el partido de las grandes empresas silenciosas, el partido de los comunistas pondrá una vez más todo su empeño en esta gran gesta popular y frenteamplista.*

### Un tema a superar, con autocrítica y trabajo

Quiero referirme por último a un problema al que le doy una gran importancia.

Me quiero referir al problema de los compañeros comunistas, a nuestros compañeros que no militan, que por diversas razones no ocupan las responsabilidades y el empeño dentro del PCU, que les corresponde por sus capacidades, su experiencia.

Me estoy refiriendo a compañeros que pasaron por la cárcel, por la clandestinidad, por el exilio, a veces por las tres experiencias, e incluso a camaradas que se afiliaron al PCU o a la UJC en esos hermosos y agitados años de 1983, 1984 y 1985.

Este es un problema importante del partido, no podemos desconocerlo.

Y en la comprobación de este fenómeno debe haber, hay, una actitud autocrítica de la dirección del PCU, también porque nos hemos retrasado en prestarle la atención que merecían, la preocupación que correspondía, por un conjunto de motivos a los que quiero referirme.

Sería fácil encontrarnos una coartada y decir que han dejado de militar en las estructuras del partido, aunque siguen siendo y sintiéndose comunistas, por una suma de problemas personales, individuales.

Sería fácil y falso.

Es cierto, la vida es difícil, hay nuevos problemas, y para muchos compañeros la reinserción en la sociedad, el reubicarse en la vida fue más difícil, en el plano económico, social, incluso emocional. Lo reconocemos.

El trauma y las heridas de la dictadura fueron muchas y muy profundos, y el partido los superó con grandeza, pero los hombres y las mujeres somos seres sensibles y complejos y no tenemos por qué cortar a todos con el mismo rasero.

Pero cuando explicamos todo por la suma de problemas parciales, personales, o de dificultades con tal o cual organismo, nos estamos equivocando. Hay un

problema general, y debemos afrontarlo con valentía si queremos resolverlo.

Y vaya si queremos resolverlo. En ello nos va una parte de la vida.

Necesitamos un gran esfuerzo de todo el PCU y la UJC para reencontrar y para dialogar, para conversar y para reincorporar a esos compañeros a una relación natural y justa con el PCU.

Reconozcámoslo, la reconversión todavía no ha terminado, hemos hecho un esfuerzo gigantesco, pero todavía nos queda un largo camino. Y no se trata de resolverlo de manera administrativa, necesitamos un gran esfuerzo político, humano, de sensibilidad, de grandeza, de comprensión colectiva, entre todos.

El país gris también se refuerza por esa zona gris de nuestra organización y de nuestra propia sensibilidad humana.

Para el empeño electoral que nos proponemos necesitamos de esos compañeros inteligentes, valientes, experimentados, con fuerza y con capacidad de aportar en todos los planos. Y queremos abrirles las puertas del partido.

### Errores

Sabemos que se han cometido errores, se han cometido injusticias. Estamos dispuestos plenamente a analizarlos, a considerarlos.

Pero queremos que quede claro una cosa, a pesar de la importancia organizativa, de la fuerza muy grande que esos compañeros representan para nosotros en este momento crucial, eso no es lo más importante.

Lo más importante, la segunda y principal razón por la que debemos prestarle atención, es porque de lo contrario dejaríamos una parte de nuestra identidad, perderíamos una parte de nuestra condición de comunistas.

Podemos equivocarnos en las formas organizativas, podemos equivocarnos en aspectos políticos, pero no debemos equivocarnos en nuestra condición humanista y comunista.

Si vemos que un compañero entrañable, de toda la vida, o con años de militancia, se queda por el camino, si vemos que se fractura algo dentro de él, porque todos sabemos que eso pasa cuando se rompe el vínculo estable con el Partido, cómo no nos vamos a preocupar, a mirar y a atender a ese compañero.

Si actuáramos así, si seguimos impertérritos, no solo estaremos perdiendo un capital inmenso, irreparable, porque cada camarada es un valor irreproducible, sino que estaríamos dejando de ser nosotros mismos.

Porque no nos consideramos tanto mejores que ellos, porque todos sabemos que podemos afrontar

preocupaciones, quebrantos, dudas, rabias, insatisfacciones y no podemos de ninguna manera creer que somos robots, somos hombres y mujeres unidos en esta asociación voluntaria y revolucionaria que es el PCU y la UJC, y por ello mismo reclamamos atención y sensibilidad frente a nuestros compañeros.

Esto lo estoy diciendo en primer lugar a la dirección del PCU.

Por cada compañero que incorporemos, sin premuras, sin presentarle la alternativa de todo o nada, abriéndoles las posibilidades de un partido a medida de hombres, habremos derrotado una parte del país gris, nos dará nuevas fuerzas a todos.

Un nuevo compañero, de esos que no militan, que se nos sume, a su nivel y con sus posibilidades, nos da más ánimo y confianza que mil discursos e informes.

### Dirección con puertas abiertas

Esto en primer lugar, exige comprensión, grandeza, desterrar cualquier método burocrático y administrativo para tratar con los cuadros.

Segundo, las puertas de la dirección están abiertas, en serio, para conversar con todos los compañeros, para discutir francamente.

Tercero, propondremos la formación de una comisión especial presidida por el compañero Enrique Rodríguez, que ha demostrado ya en su trabajo un esfuerzo y una sensibilidad especial, para atender todos estos problemas. Pero no puede ser la obra de una comisión, debe ser la obra de todo el partido, en todo el país.

Queridos camaradas: vayan y lleven a todos el mensaje de un partido que como siempre, se dispone a la batalla, que es capaz de analizar el país y de analizarse a sí mismo, y que podrá equivocarse, pero nunca se equivocará en su intransigente batallar por las causas del pueblo, de los trabajadores, en el empeñoso y obstinado camino del socialismo, de la felicidad de los hombres.

Por último, es cierto que los problemas y desafíos son muchos, a las almas débiles pueden, por su peso, hacerlas vacilar, pero los comunistas, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hemos demostrado siempre tener coraje, voluntad y dignidad. Somos almas fuertes que avanzamos intrépidamente con el Frente y con el pueblo hacia la justicia, el bienestar y una auténtica democracia.

